



Capítulo 146 del Cultivo Dual: Empecemos por quitarnos la ropa sucia

"¿Un maestro de la espada de tu calibre, no tiene una espada propia? ¿Qué clase de broma es ésta?" Wu Jingjing frunció el ceño.

Su Yang sonrió y respondió con calma: "En un lugar de este calibre, ¿debería llevar mi espada?"

Los ojos de Wu Jingjing se abrieron de par en par. ¿Qué clase de individuo no tiene en cuenta ni siquiera al Santo Continente Central?

—Está bien, te prestaré una espada...

Después de decir eso, Wu Jingjing sacó otra espada de su anillo de almacenamiento. Aunque no podía compararse con la Espada Asesina Demonios, no se quedaba muy atrás en términos de calidad.

"¡La espada de cristal negro!"

Su aprendiz-discípulo menor, Zhang, reconoció esta espada en un instante. ¡Era la espada favorita de Wu Jingjing, antes de obtener la Espada Asesina Demonios! Aunque puede que no sea tan poderosa como la Espada Asesina Demonios, ¡ocupaba un lugar importante en el corazón de Wu Jingjing, simplemente por los recuerdos que creó con ella!

Su Yang aceptó la espada con indiferencia. "Esto debería ser suficiente".

Luego se volvió hacia Qiuyue y le dijo: "Crea una formación defensiva en esta habitación alrededor de nosotros dos. No quiero convertir esta ciudad en escombros".

"..."

Tanto Wu Jingjing como el discípulo Zhang se quedaron estupefactos ante sus palabras. ¿Convertir la ciudad en escombros? ¿Es eso siquiera posible? ¿De qué cree que está hecha esta ciudad? ¿De tierra?

Qiuyue asintió y movió el dedo de manera artística, casi como si estuviera dibujando en el aire.

Unos segundos después, una gran caja semitransparente que tenía el grosor de un pie encerró a Su Yang y Wu Jingjing, separándolos de todos los demás en la habitación.

"¡Qué barrera más gruesa!"

Wu Jingjing nunca había visto una formación defensiva tan poderosa antes. Miró a Qiuyue, que parecía normal tanto en apariencia como en atmósfera, con





una nueva luz. Ahora que lo pensaba, no había forma posible de que una chica normal estuviera siguiendo a alguien como Su Yang.

Pero ¿por qué no puede ver su base de cultivo incluso ahora? ¿Podría estar en un nivel que ni siquiera ella, una maestra en la cima del Reino de los Espíritus Celestiales, puede percibir? ¡Esta habitación está llena de individuos locos que ella no puede comprender!

¿Quiénes son realmente? ¿Y por qué el mundo aún no los reconoce?

"¿Qué es esta cosa débil?" Su Yang negó con la cabeza al ver la formación defensiva. "¿También me estás subestimando solo por mi base de cultivo?"

Qiuyue lo miró con los ojos muy abiertos. ¿Lo estaba subestimando? ¿Está diciendo que esta barrera defensiva, que podría bloquear sin esfuerzo incluso un ataque realizado por alguien en el Reino del Espíritu Soberano, no podrá soportar su ataque en el Reino del Espíritu Verdadero?

Y justo cuando se preparaba para fortalecer la formación, Su Yang levantó la mano diciéndole que se detuviera y dijo: "Olvídalo, esto servirá".

Luego se volvió hacia Wu Jingjing y le preguntó: "¿Estás lista?".

Wu Jingjing fortaleció su agarre en la espada y asintió de manera seria.

"¡Hermana aprendiz mayor Wu! ¡No tienes que hacer esto!"

El discípulo Zhang gritó desde detrás de la gruesa barrera, pero por desgracia, Wu Jingjing ni siquiera se molestó en responderle, ignorando por completo su existencia.

Su Yang sonrió y dijo: "Un golpe, si puedes seguir en pie después de recibir un golpe mío, consideraré que esta es tu victoria".

Los ojos de Wu Jingjing se agudizaron al escuchar sus arrogantes palabras. "¿Un golpe? Aunque respeto tu Qi de Espada, ¿no me estás subestimando demasiado? Incluso si estás en el Reino del Espíritu Soberano, no podrás derrotarme con un solo golpe".

Aun así, con una sonrisa en su rostro, Su Yang dijo: "No me malinterpretes, no estoy tratando de derrotarte".

"¿Qué quieres decir con eso?", preguntó Wu Jingjing con el ceño fruncido. Ella está empezando a tener una sensación ominosa sobre esto.

La atmósfera en la habitación se oscureció de repente y la intención asesina comenzó a emitirse desde el cuerpo de Su Yang.

—Tú... —Al darse cuenta del significado detrás de sus palabras, los ojos de Wu Jingjing se abrieron.

Sin decir otra palabra, Su Yang cerró los ojos y comenzó a levantar lentamente la espada en sus manos hasta que estuvo sobre su cabeza, como si quisiera





cortar troncos, y el aura que lo rodeaba se hizo más fuerte con cada segundo junto con la presión dentro de la formación cada vez más densa.

Wu Jingjing apretó aún más su agarre en la espada, incluso comenzó a sudar un poco, tan solo por la tensión.

Sin embargo, Su Yang no se movió ni siquiera después de muchos momentos, aparentemente congelado en esa posición.

Después de unos segundos más, abrió lentamente los ojos, pero el color de sus ojos ya no era negro sino dorado. Además, ¡una cantidad increíble de Sword Intent explotó de su cuerpo y llenó rápidamente la formación!

"¿Qué es esta sensación?" Wu Jingjing podía sentir una sensación de otro mundo alrededor de Su Yang, pero no podía comprenderla sin importar cuánto lo intentara. Se sentía como si estuviera mirando algo que estaba fuera de este mundo, algo que no pertenecía a este mundo, casi como una especie de ser celestial.

"No te mueras, pequeña niña."

Justo cuando terminó de decir esas palabras, la espada en su mano comenzó a generar llamas negras con pequeñas luces parpadeando en la oscuridad como el cielo estrellado, hasta que toda la espada fue completamente envuelta por la llama negra.

¡Antes de que Su Yang comenzara a blandir la espada, la formación defensiva creada por Qiuyue ya estaba temblando debido a la gran energía emitida por la espada!

"¡¿E-esto es?!"

Los ojos de Wu Jingjing se abrieron con sorpresa al sentir el poder tiránico liberado por la espada, que supera cualquier técnica que haya presenciado antes, e instantáneamente llegó a la conclusión, de que definitivamente no podría bloquear un ataque tan poderoso.

—¡E-Espera! Si me atacas con eso...

Antes de que Wu Jingjing pudiera terminar su oración, la espada llena de energía en las manos de Su Yang ya estaba cortando en su dirección.

"¡Primer Secreto Asura, Golpe Consumidor del Cielo!" Su Yang blandió la espada con todas sus fuerzas, y un arco de luz cubierto de llamas negras parpadeantes se liberó de la espada y voló hacia el petrificado Wu Jingjing.

"¡Estoy muerta!"

Olvidate de bloquear el proyectil entrante, Wu Jingjing estaba tan aterrorizada por la presión que venía de la espada que no podía mover su cuerpo, lo que la hizo permanecer allí parada como una estatua de piedra esperando su muerte.

Las llamas negras explotaron al impactar y llenaron toda la formación defensiva, bloqueando cualquier visión desde el exterior.





Además, la formación defensiva, que debería poder bloquear incluso un ataque total de un experto en el Reino del Espíritu Soberano, comenzó a agrietarse con líneas por todas partes, dejando estupefacta a Qiuyue, quien realmente no esperaba que el impacto fuera tan poderoso.

Si Su Yang hubiera usado este ataque sin la formación defensiva, no sería demasiado sorprendente que destruyera la mitad de la ciudad.

Y si uno mirara al cielo ahora, notaría que todas las nubes en el cielo se habían dispersado por alguna razón, pareciendo casi como si alguien las hubiera dividido.

"¡Hermana aprendiz mayor Wu!"

El rostro del discípulo Zhang palideció y exclamó conmovido.

—¡Bastardos! ¿Qué le han hecho? ¡Si algo le pasa, toda la Academia de la Espada Sagrada irá tras sus cabezas! —se volvió hacia Qiuyue y gritó.

Qiuyue lo ignoró y permaneció en silencio, pero estaba bastante segura de que incluso un maestro como Wu Jingjing no podría sobrevivir a un ataque de esa escala.

Después de unos momentos más de ansiosa espera, el discípulo Zhang finalmente notó que las llamas negras estaban comenzando a desaparecer.

Una vez que todas las llamas negras se dispersaron y pudieron ver dentro de la barrera, el ansioso temblor del discípulo Zhang se detuvo.

"¡Hermana aprendiz mayor Wu!"

¡Estaba extasiado de verla todavía con vida!

¡De hecho, Wu Jingjing todavía respiraba! Y, a pesar de que su túnica estaba un poco sucia y rota, ¡no parecía haber sufrido ningún daño!

Sin embargo, estaba sentada en el suelo con el trasero caído y su rostro, aturcido, estaba tan pálido como una sábana. ¡Si uno miraba de cerca, podría ver una zona oscura en la parte inferior de su túnica!

¡La experiencia fue tan aterradora que ella, una experta en el pico del Reino de los Espíritus Celestiales, se orinó sin control!

En cuanto a Su Yang, estaba allí de pie con una expresión tranquila y luciendo pacífico como siempre.

Miró la 'espada' de grado celestial en sus manos y habló en tono de disculpa. "Parece que la espada no pudo manejar mi técnica de espada convertida en fragmentos".

"¿P-Por qué fallaste a propósito?" Wu Jingjing ignoró la destrucción de su amado tesoro y le preguntó a Su Yang, con la voz un poco temblorosa por la sorpresa.





Si Su Yang no hubiera ajustado el movimiento antes de liberar la llama negra, su cuerpo definitivamente se habría convertido en carbón, tal vez incluso se habría borrado de la existencia misma.

—No podrías calentar mi cama si realmente te matara, ¿verdad? —respondió casualmente con una sonrisa.

"..."

Después de un momento de silencio, Wu Jingjing bajó la cabeza con una sonrisa derrotada en su rostro.

—Perdí —murmuró—. Y, además, miserablemente.

Luego se puso de pie y bajó la mitad superior de su cuerpo para hacer una profunda reverencia a Su Yang.

"Gracias por abrirme los ojos. Si no fuera por ti, mi amor por la espada podría haber sido limitado por mi experiencia", dijo con la voz llena de admiración.

Después de decir eso, Wu Jingjing levantó la cabeza y miró a Su Yang a los ojos con una expresión seria.

"En cuanto a tu solicitud, por favor, permíteme calentar tu cama", dijo Wu Jingjing con sinceridad.

"¿Hermana aprendiz mayor Wu?"

El discípulo Zhang gritó en voz alta, sonando como si acabara de presenciar cómo le robaban su amor.

—¡No es necesario que te tomes tan en serio su petición! ¡No tienes por qué escucharlo! —continuó intentando persuadirla.

Sin mirar atrás, Wu Jingjing dijo con calma: "Aunque no lo parezca, no estoy haciendo esto por su pedido. Un maestro de la espada de su calibre... incluso si no me lo pidiera, me ofrecería voluntariamente a él".

"¡Hermana aprendiz mayor Wu!"

El discípulo Zhang parecía desesperado, incluso más que hace unos momentos cuando la barrera se llenó de llamas negras.

Wu Jingjing ya no se molestó con él y continuó mirando a Su Yang: "¿Cuándo quieres mi servicio?", preguntó de repente.

Su Yang sonrió y respondió rápidamente: "Tengo mucho tiempo libre ahora mismo".

"¿Ahora?" Repitió Wu Jingjing con una mirada de sorpresa.

-¿Por qué tienes miedo de hacerlo aquí?

—No es eso... —Wu Jingjing se sonrojó por primera vez en ese momento—. Estoy un poco sucia ahora mismo.





Cuando dijo sucia, se refería a orinarse por accidente.

"No me importa", continuó Su Yang sonriendo.

Wu Jingjing se quedó en silencio.

Después de pensarlo un momento, finalmente dijo: "Si tú lo dices..."

Luego, Wu Jingjing se dio la vuelta, miró fijamente a su compañero discípulo y dijo con voz tranquila pero amenazante: "Puedes salir de esta habitación".

"Pero-"

"¡Quítate de mí vista!", repitió sin saberlo las palabras que él le había dicho al otro discípulo.

Al ver la intención asesina en sus ojos, el discípulo Zhang abandonó la habitación a regañadientes.

En cuanto a Su Yang, solo miró a Qiuyue con una sonrisa sin decir nada.

"Tú, bárbaro pervertido..." gruñó Qiuyue mientras salía de la habitación de mala gana.

Después de que Qiuyue saliera de la habitación, Su Yang miró a Xiao Rong, quien había estado observando en silencio todo el tiempo sin tener idea de lo que estaba pasando.

"Ve a jugar."

Al escuchar eso, Xiao Rong abandonó felizmente el Salón de las Nueve Primaveras para explorar este nuevo continente.

Una vez que se marcharon, Wu Jingjing cerró la puerta de golpe y se giró para mirar a Su Yang, esperando en silencio a que se moviera.

Aunque a primera vista parecía tranquila, su corazón en realidad latía alocadamente. Después de todo, seguía siendo una doncella.

"Empecemos por quitarnos la ropa sucia", dijo Su Yang, todavía con expresión tranquila.

Wu Jingjing asintió y comenzó a aflojar su túnica, dejándola caer al suelo.



Wu Jingjing

